

FACSÍMIL

# Las barbas del sabio

por Teresa Duran

**C**ontemplan bien esta imagen (1), pues es la visión del sabio que durante más siglos se ha mantenido, con mínimas variantes, en nuestra cultura. Así, aparecen como atributos del sabio las barbas, luengas; el tocado, que impide que le huyan las ideas; las vestiduras, holgadas y un tanto desaliñadas, y, siempre, rodeado de instrumentos de precisión. Con el pasar de



1 ANÓNIMO. ALMANAQUE POPULAR. S. XVI.



2 ALBRECHT DÜRER. JESÚS ENTRE LOS DOCTORES. 1511.



3 ACHILLIS BOCCHII. ALEGORÍA DE LA SABIDURÍA. 1555.

los siglos, el sabio se ornamentó también con antiparras, gafas, monóculos..., cansada la vista de tanto leer. ¡Cuántos doctos sabios resume esta estampa popular!

Pues nunca un sabio fue niño (2), excepto Jesús —que era Dios— entre los doctores, y nunca un sabio fue mujer (3), aunque sí lo fue —y lo es— la sabiduría, quien tomó forma de diosa con el nombre de Minerva o Atenea.

Aparecen como variantes de la susodicha imagen del sabio, las representaciones ilustradas de los magos (4), con Merlín en cabeza, cuyas vestiduras cuajadas de estrellas y gorro puntiagudo apenas difieren de la imagen primigenia.

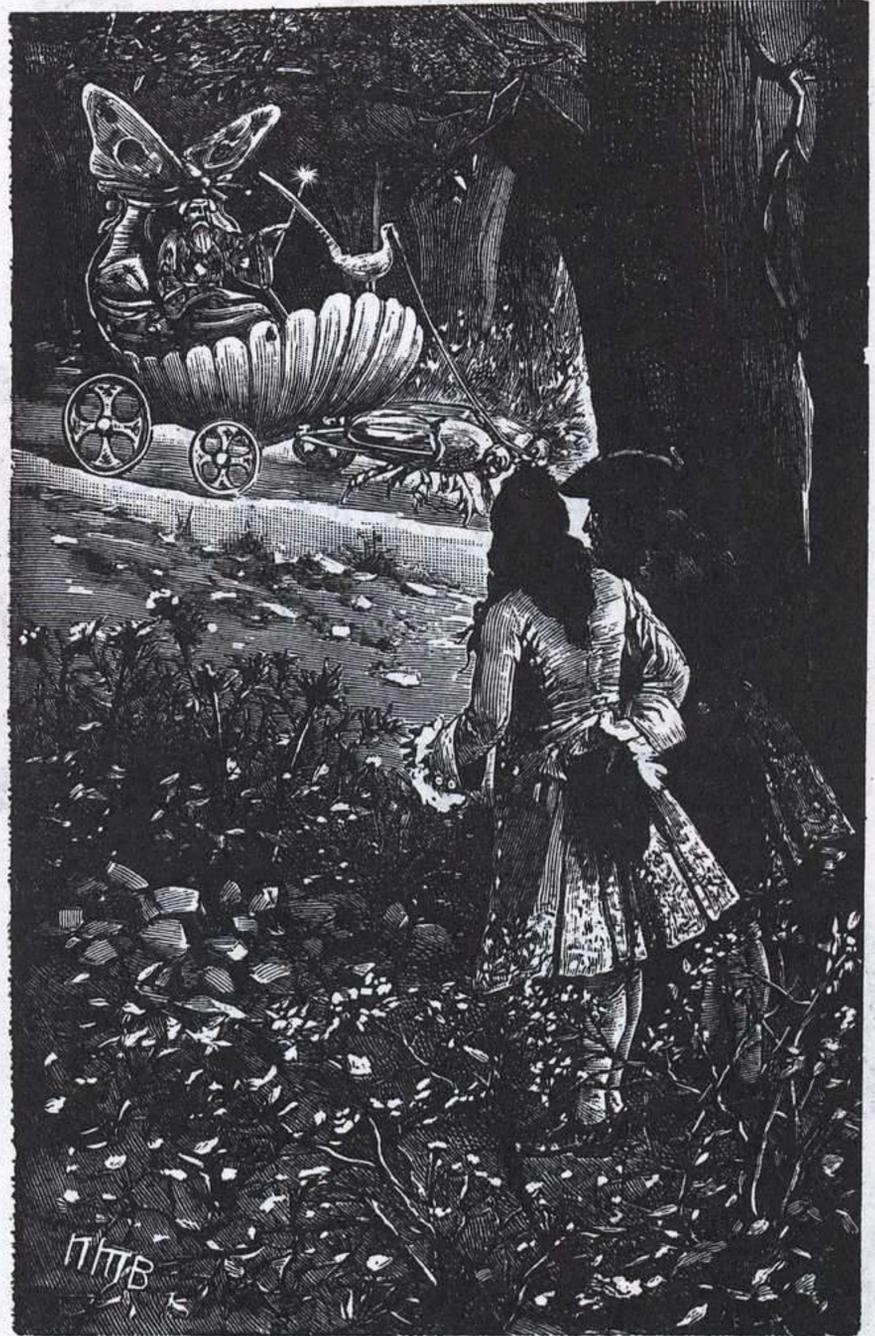
El cómic más clásico hereda esta iconología brindándonos la venerable estampa del druida Panoramix (5) y la no menos venerada estampa del inefable profesor Tornasol (6) que no por ser más actual abandona los atributos de tocado, antiparras, amplio

abrigo e instrumento de precisión.

En el contexto de la cultura no ya popular, sino tradicional, el concepto de sabio ha originado cierta controversia. Por un lado aparecerá la figura del sabio bonachón, casero, simpaticón, altruista, cuya mejor estampa es la del gnomo (7) —casi cual mago chaparrito—; y por otro lado la del sabio loco, herético, engañoso, destructor, casi perverso, que utiliza la sabiduría en beneficio propio, como el abuelo Drosselmeier (8). Pero no crean que esta dicotomía es sólo occidental y vean, para creerlo, la imagen de un actor japonés caracte-

rizado de sabio inmortal, tan capacitado para ejercer el bien como el mal (9).

Aunque, después de todo lo dicho, vale la pena hacer una reflexión. Todo lo que sabemos sobre los sabios y su imagen nos ha sido legado pacientemente, doctamente, precisamente por la transmisión oral, y así, la vieja narradora de cuentos, con su tocado, sus amplias faldas, sus finas gafas y su cayado (10) se nos transforma a su vez en la casi nueva imagen de Palas Atenea, cerrando un ciclo en el que la sabiduría y los sabios no andan tan dispares en apariencias.



4 N. MÉNDEZ BRINGA. AVENTURAS DEL FEÍSIMO LENTEJILLA. CALLEJA. 1875.

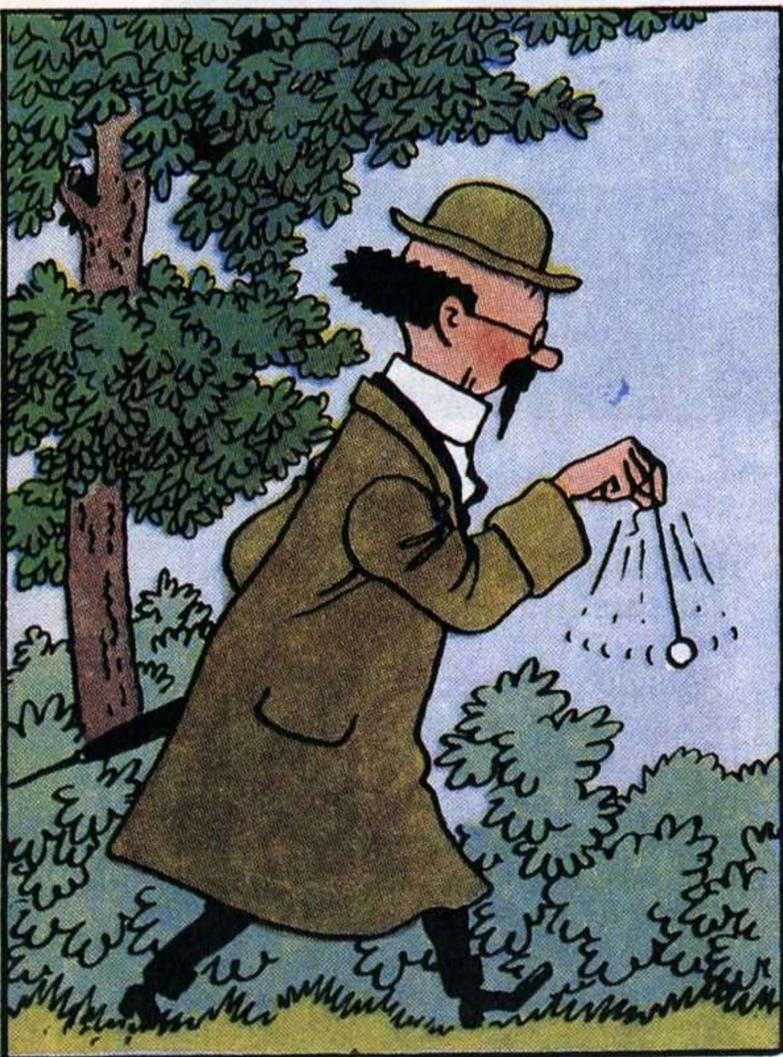
# FACSIMIL



5 UDERZO. ASTÉRIX LE GAULOIS. DARGAUD. 1976.



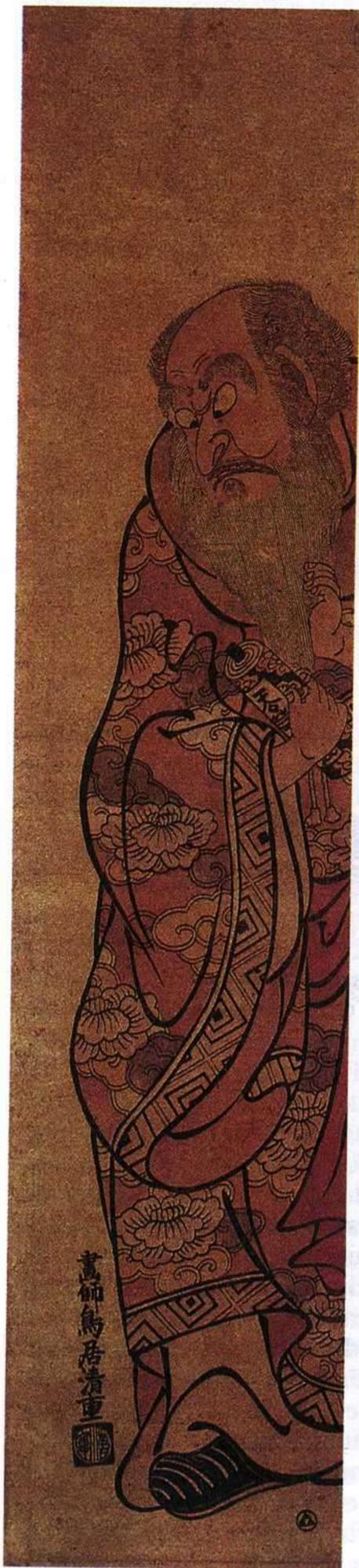
8 MAURICE SENDAK. THE NUTCRAKER. THE BODLEY HEAD LTD. 1984.



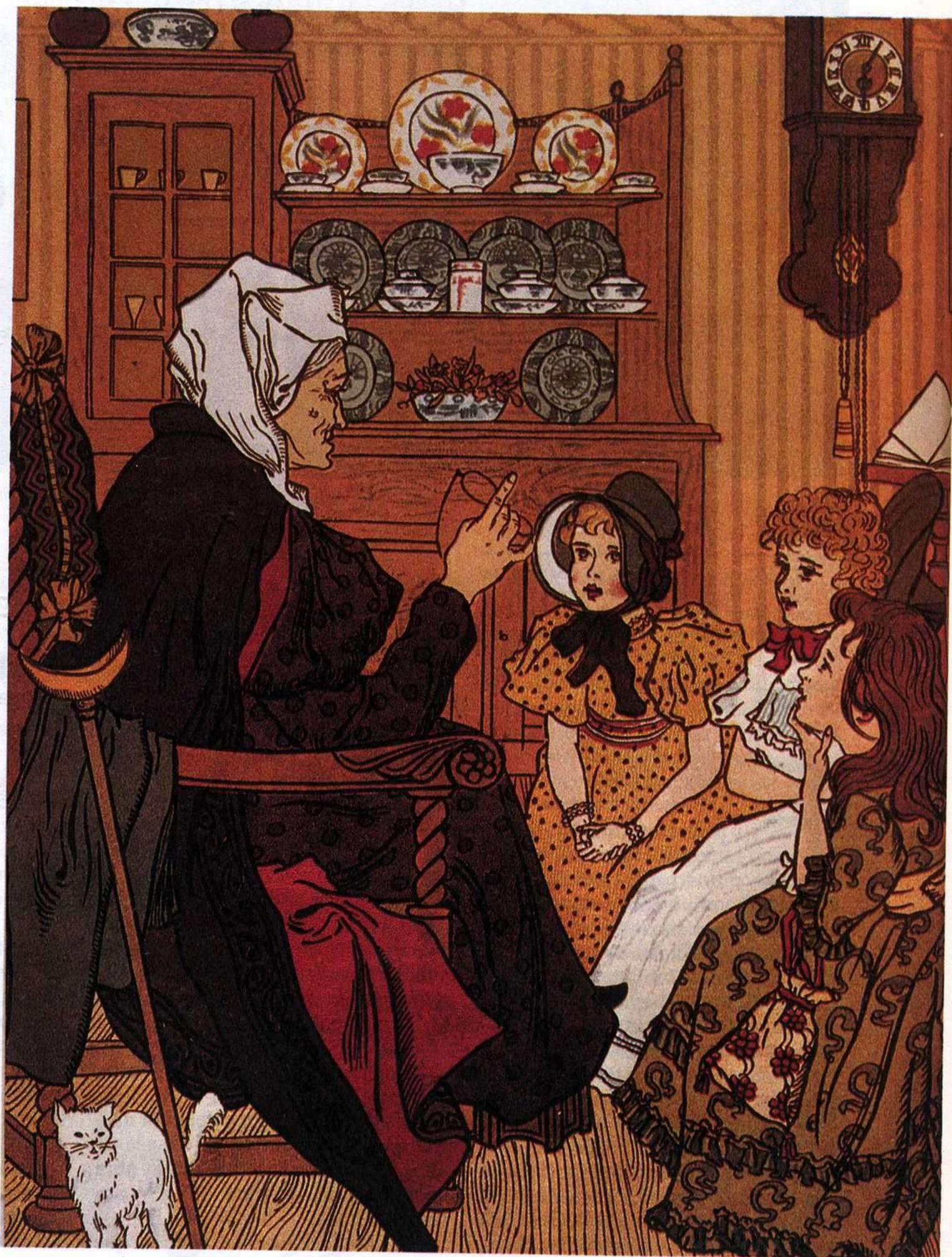
6 HERGÉ. LAS 7 BOLAS DE CRISTAL. JUVENTUD. 1989.



7 RIEN POORTVLIET. LOS GNOMOS. MONTENA. 1976.



9 TORII KIYOSHIGE. EL ACTOR ICHIKAWA  
EBIZO II EN EL PAPEL DE INMORTAL. 1789.



10 WALTER CRANE. CINDERELLA'S PICTURE BOOK. 1897.